

## *Alerta ante el aumento de los precios de los alimentos*

*Los precios altos pueden ser una oportunidad para los países exportadores de alimentos de América Latina y el Caribe, pero los importadores netos deben redoblar esfuerzos para mejorar su productividad, atenuar los impactos de los eventos climáticos y fortalecer sus redes de protección social.*

Los precios de los principales productos básicos han subido a niveles mayores que los registrados durante la crisis del período 2007-2008: hay incertidumbre en los mercados mundiales y volatilidad en los precios de los granos, y han reaparecido las preocupaciones por los impactos sociales que pueda tener esta situación.

Sin llegar a un consenso, los analistas discuten si se trata de una nueva crisis o si es la misma de 2007-2008 que reaparece ahora, al cabo de un impase. Algunos opinan que la crisis que se avecina será más profunda que la de 2008<sup>1</sup>.

Otros sostienen que es la misma crisis anterior y que hubo un respiro en el aumento de los precios, debido a la crisis financiera y a la recesión económica mundial que se manifestó con fuerza en 2008, pero que ahora, con las economías recuperadas, sobre todo las emergentes, los precios retoman su ruta ascendente simplemente porque persisten los factores que los empujan hacia el alza.

En agosto de 2010, el IICA dio a conocer [un informe](#) en el que alertó sobre la inestabilidad en los mercados mundiales del trigo, debido a problemas experimentados por Rusia y al efecto del cierre temporal de sus exportaciones. Concluíamos que el impacto sería leve, recomendábamos observar los precios de futuros e indicábamos que habría impactos encadenados en otros granos.

A inicios de 2011, las noticias confirman que ha habido alzas mayores y más generalizadas que las de 2007-2008, porque también se han visto afectados los precios de productos tropicales como café, cacao y azúcar, lácteos y cárnicos, que en aquella oportunidad casi no subieron de precio.

Estas alzas están **acelerando la tasa de inflación de los alimentos**, lo que está causando impactos en la gobernabilidad, por ahora, en países africanos y asiáticos, y reavivando las preocupaciones por la seguridad alimentaria.

En el largo plazo, **el IICA anticipa una tendencia al incremento sostenido de los precios** debido a factores estructurales, pero los movimientos a corto plazo, originados en aspectos coyunturales, son difíciles de predecir. Son estos últimos factores los que imprimen volatilidad e incertidumbre, y los que más influyen en los productores.

Algunos pronósticos (FAO-OECD<sup>2</sup>) indican que los precios continuarán aumentando, mientras otros (Banco Mundial<sup>3</sup>) pronostican que la situación será menos severa, porque se tiene una mayor oferta global de trigo, maíz y arroz que la que había en 2007-2008. Añaden que se esperan producciones mayores durante el ciclo 2010-2011, que los precios disminuirán cuando se reconstituyan los inventarios y que los precios de los fertilizantes se han mantenido estables.

Precisamente, la falta de certeza sobre los comportamientos esperados a corto plazo obliga a revisar las causas que hoy originan los movimientos en los precios.

## ***Los factores que subyacen bajo el aumento de los precios***

Los **factores estructurales** que provocan el alza parecen estar nuevamente presentes:

- La demanda global de productos básicos alimentarios, especialmente de China e India, ha retomado un crecimiento más dinámico que la oferta global.
- Los precios del petróleo se han recuperado y rondan la barrera de los US\$100 por barril, lo que repercutirá en incrementos en los costos de producción, volverá a tornar atractivos los esfuerzos para producir biocombustibles y extenderá las regulaciones para incrementar los porcentajes de las mezclas en los combustibles.
- La producción y la exportación de los principales *commodities* agrícolas están concentradas crecientemente en pocos países y la comercialización gira en torno a pocos agentes en las cadenas agroalimentarias de escala mundial.

También están presentes la mayoría de los **factores coyunturales** que imprimen volatilidad al comportamiento de los precios y explican las tendencias de corto plazo:

- En países con peso en los mercados mundiales de productos básicos se registraron episodios de alta inestabilidad climática: graves inundaciones en Australia, sequías en Rusia y Ucrania, inundaciones en Pakistán, fuertes heladas en Estados Unidos y Europa y sequías en Brasil, Argentina y Uruguay.
- En algunos países exportadores de *commodities*, persisten medidas de políticas que restringen el comercio, lo que agrava los desequilibrios de los mercados agroalimentarios.
- El espectro del juego de expectativas y de compras especulativas vuelve a estar presente. Si bien el impacto de este factor no se logró demostrar concluyentemente en 2007-2008, a finales de 2010 aparecieron noticias que hacen pensar que el excedente de liquidez se ha refugiado en los mercados agrícolas, ayudando al súbito aumento de los precios. Se ha informado, por ejemplo, que “durante el verano boreal, los especuladores financieros de la Bolsa de Chicago compraron contratos a futuro por cerca de 40 millones de toneladas de maíz. Eso es más que el consumo anual de todo Brasil”<sup>4</sup>.

Sin embargo, se presentan algunas diferencias importantes con respecto a la crisis de 2007-2008:

- En aquel momento, los *stocks* de los principales *commodities* agrícolas estuvieron en niveles históricamente bajos, mientras actualmente se encuentran recuperados, gracias a políticas nacionales implementadas para garantizar la seguridad alimentaria. En algunos países, esas políticas han generado mayores niveles de producción para satisfacer parte de la demanda interna y han limitado la transmisión de precios internacionales a los mercados locales.
- En el episodio actual no ha subido el precio del arroz, que fue el producto agrícola que más aumentó durante 2007-2008. A partir del segundo semestre de 2008, el precio de este grano experimentó una caída sistemática, que solo se revirtió parcialmente durante el segundo semestre de 2010. Tampoco en esta oportunidad ha aumentado el precio de los fertilizantes.

## ***Posibles impactos en América Latina y el Caribe***

Aunque la transmisión de los precios internacionales a los mercados nacionales y sobre todo a los ingresos de los productores no se ha hecho todavía evidente y probablemente lo hará con un cierto rezago, la experiencia del período 2007-2008 mostró efectos diferenciados. La crisis

**favoreció a los países productores-exportadores** de los *commodities* que aumentaron de precio y **perjudicó a los países importadores netos de cereales y oleaginosas**. Los consumidores, especialmente de ingresos bajos, fueron afectados negativamente y requirieron políticas de apoyo y protección de sus ingresos.

En el actual episodio, **la situación no está tan clara** porque el aumento de los precios es más generalizado y porque la **debilidad del dólar estadounidense** (en el que se realiza la mayoría de las cotizaciones internacionales) frente a otras monedas fuertes ha mejorado la competitividad de las exportaciones de productos básicos agrícolas de ese país. Por el contrario, en la mayoría de los países de América Latina y el Caribe se da **una tendencia a la apreciación de sus monedas frente al dólar**, lo que resta competitividad a las exportaciones agrícolas de la región y reduce el beneficio potencial esperado.

Por otro lado, la revaluación ayuda a atenuar en parte el efecto del aumento de los precios de dichos productos para los consumidores, al abaratar relativamente sus importaciones de productos básicos, disminuyendo su impacto sobre el peso del componente alimento en los procesos inflacionarios.

Esto último es relevante, porque el impacto inflacionario del alza de los precios de los alimentos es diferenciado: es considerablemente mayor en los países menos desarrollados –cuyos habitantes dedican una parte sustancial de sus ingresos a la compra de alimentos– y en aquellos que son importadores netos de los productos cuyo precio está subiendo más, como los granos, los aceites y el azúcar.

### ***Opciones de políticas***

El incremento de los productos básicos agrícolas y de otros *commodities* metálicos y energéticos representan una **oportunidad** para muchos países exportadores de ALC, pero también un **desafío** importante para los países importadores netos de los productos que se están encareciendo y para los países y poblaciones de ingresos más bajos.

A diferencia de hace tres años –cuando los países de la región venían de un período de crecimiento y tenían una situación fiscal holgada– hoy la mayoría de ellos presentan restricciones fiscales que limitarán la posibilidad de implementar medidas compensatorias. Hay que recordar que la crisis de 2007-2008 y la recesión posterior dejaron como saldo un aumento no solo en la desocupación, sino también en la desnutrición.

El IICA, así como la mayoría de las agencias internacionales y el propio G-20, han planteado la necesidad de realizar un esfuerzo primordial para aumentar los niveles de **inversión en tecnología e innovación agrícola**, con el fin de mejorar los rendimientos y, de esa manera, incrementar la oferta mundial de alimentos, de modo que se pueda satisfacer la demanda mundial de alimentos, que se duplicará hacia el 2050, y evitar los desequilibrios que presionan los precios al alza. Por otro lado, en el corto plazo se requiere realizar acciones dirigidas a **enfrentar la creciente variabilidad climática** que contribuye a la volatilidad de los precios y, en el largo plazo, acciones que promuevan la **adaptación a los efectos del cambio climático**. Ello tiene que ser parte de un esfuerzo tanto global como nacional.

Algunas otras acciones requieren un **esfuerzo coordinado a escala regional**, como mejorar la disponibilidad de información oportuna y el acceso a ella, coordinar reservas de productos, especialmente cereales, y mejorar el funcionamiento y la transparencia de los mercados.

---

<sup>1</sup> R. Zoellick, 15 de enero, 2011 (entrevista en BBC Mundo).

<sup>2</sup> Agricultural Outlook 2010-2019.

<sup>3</sup> *Global Economic Prospects January 2011: Annex*.

<sup>4</sup> BBC Mundo-noticias, octubre 16, 2010.